LA HIJA DE PAPÁ NOËL

Desde hace muchos, muchos años, creo que desde que tengo recuerdos de mí misma, he hecho tarjetas.
Selecciono materiales aparentemente insignificantes… En algún momento cada detalle encuentra su lugar, su casa, en una de mis tarjetas.

Estas Navidades me gustaría que se llenaran de deseos para Papá Noël.

Dicen que la gente ya no escribe: no envía cartas, las postales han sido sustituidas por imágenes en las distintas redes sociales. Pero yo no lo veo así; se escribe mucho más que antes, en otros medios tal vez, pero la palabra escrita tiene ahora más presencia en la comunicación cotidiana. Quizá sean las palabras y el papel los que se hayan distanciado. Y no del todo: seguimos eligiendo el papel cuando deseamos que las palabras queden.

Quiero crear un espacio que haga brotar nuestra inspiración a través de la escritura. Cuando materializamos la palabra la hacemos realidad primero dentro de nosotros, después a nuestro alrededor. A diario la vida nos pide que tengamos más fe, más confianza y que sigamos creyendo en algo luminoso: que sigamos creyendo en Papá Noël.

Sé que las palabras que nacen de nosotros tienen poder. Las tarjetas a Papá Noël son un vehículo para educar el deseo; en ellas puedes pedir todo lo que quieras… No hay límites.

Ana Márcia Varela, 2018